

HISTORIA DE LAS IDEAS Y DE LAS MENTALIDADES

Presentación de la Sección

Editor: Ligia Madrigal Mendieta

ligiamadrigal@hotmail.com



La Lic. Medrigal Medina está muy ocupada con sus labores de tesorera de la Academia Nicaragüense e Geografía e Historia. Pide disculpas a los IRIega a los lectores por no colaborar para esta edición. ●

El malestar en la cultura nicaragüense: los cultos dionisiacos, la guerra civil

Manuel Fernández Vélchez

Ensayo de Politología en Memoria de Pablo Antonio Cuadra, por el consejo recibido: "*debemos ver al nicaragüense con mirada extranjera*".

Sumario:

Una experiencia personal

Malestar en la cultura nicaragüense, la banalidad de la guerra civil

El PIB de 2018: el "intelectual comprometido" sacrifica al pueblo con intención política

El paso del "diálogo" de autoridad moral a la democracia de consenso

El malestar del intelectual nicaragüense

Politología de negociación, conferencia y congreso en situación de conflicto

La contrarrevolución del populismo maoísta latinoamericano

Populismo maoísta y contrarrevolución en las "redes sociales" y guerra cibernética

Una experiencia personal. En abril de 1991 visité a Pablo Antonio Cuadra en su oficina de La Prensa, después él pasó por el Hotel Estrella (de mis amigos Sándigo) para llevarme al Instituto de Cultura Nicaragüense, donde me presentó formalmente ante Mimi Hammer y su proyecto arqueológico en la Isla Zapatera. Documento que entregué en su nombre y del ICN a la dirección del Departamento de Arqueología de la Universidad de Barcelona. Con Pablo Antonio nos relacionaba, además de la amistad compartida de Franco Cerutti, el precedente de mediar en su colaboración con Constantino Láscaris sobre la parte dedicada a pensadores, poetas y cultura nicaragüense en el Ms. "*Las Ideas Contemporáneas en Centroamérica*"¹. Más otros asuntos de actualidad nicaragüense que aquellos

años interesaban a Constantino para su "editorial" televisivo de ANFE – Asociación Nacional de Fomento Económico.

Constantino Láscaris concertaba mis entrevistas con Pablo Antonio en sus frecuentes visitas a San José, de 1973 a 19782. Entonces, Pablo Antonio me atendía en casa de su hermana en el barrio conocido como La California. Mi colaboración facilitaba que el poeta se expresara con mayor profusión en una relación maestro-discípulo, muy distinto de lo que sería un encuentro más formal con Constantino. Nuestros resultados eran objeto del "café de las tres" con Constantino en la "soda de Ciencias y Letras" de la Universidad de Costa Rica. Y para mí representaba la continuidad de mis notas sobre "ideología y pensamiento poético nicaragüense", parte de un trabajo mayor que empecé un día de octubre de 1966 con mi mentor el jesuita colombiano Eduardo Briceño en Roma.

En cambio, esta vez en 1991, mi primer interés era conversar con Pablo Antonio sobre unas notas de "*Lo femenino indio en la cultura nicaragüense*" y su poema de "*Juana Fonseca*". Materiales de una serie de informes sobre cultura nicaragüense que había trabajado la segunda mitad de los años ochenta en diversos programas de investigación. De ahí saque una ponencia que dediqué a Pablo Antonio en 1992, en el XXIX Congreso del Inst. Intl. de Literatura Iberoamericana, Barcelona3. Al poeta le envié copia del borrador de la ponencia.

Constantino Láscaris Comneno: "*Las Ideas Contemporáneas en Centroamérica*"; Publicación condensada en nro. monográfico de la Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica Vol. XXVII, Nro. 65, junio 1989.

- 2 Aquellos años de los setenta, en San José se organizaba con frecuencia encuentros de Pablo Antonio Cuadra con José Coronel Urtecho y Xavier Zavala Cuadra, cuya Revista del Pensamiento Centroamericano era promovida por el Instituto de Estudios Centroamericanos bajo dirección de Constantino Láscaris. También Ernesto Cardenal visitaba con frecuencia San José, ya antes de su exilio en octubre de 1977, pero frecuentaba otro círculo de nicas.

Nombro a estos autores porque fueron parte importante de los colaboradores nicas con esta gran obra de Constantino Láscaris, pendiente de su edición. Una parte, publicada en Revista del Pensamiento Centroamericano, editada por Joaquín Zavala, y reproducida en Temas Nicaragüenses.

Sobre mis cuestiones de "pensamiento poético nicaragüense" y de parte de Constantino, además realicé viajes a la finca Las Brisas junto al río Medio Queso, con invitación de José Coronel Urtecho (la primera vez aterricé en Los Chiles en un DC3 de la compañía APSA con el piloto de apellido Sanabria; la última vez viajé con Manuel Coronel Kautz, saliendo del aeropuerto Pavas de San José en un biturbohélice Britten Norman, para el feriado y un fin de semana de un primero de mayo de 1978). Trabajamos con la buena disposición de Carlos Martínez Rivas en el Bar Apolo, frente al parque central de San José; mientras Sergio Ramírez, ya en la primera entrevista se resistió a colaborar con el liberal Constantino Láscaris. Gracias a la hospitalidad de Carlos Coronel Kautz y Jean Marie Kinloch en su casa hacienda de Mancarroncito, y la colaboración de Ricardo Coronel Kautz en su casa hacienda Fátima sobre el río Melchora, afluente del San Juan, que nos dejó una panga para ir a entrevistar al huraño Ernesto Cardenal en Solentiname.

- 3 "*Pensamiento poético nicaragüense: la identidad nacional*", XXIX Congreso del Inst. Intl. de Literatura Iberoamericana, Universidad de Barcelona, 1992. Por un error apareció el borrador de un esbozo, en ACTAS Tomo III; PPU, Barcelona 1994, págs. 205-214. Lo he publicado revisado en el nro. 64 de Temas Nicaragüenses, como "*Lo femenino indio en la cultura nicaragüense*"; y como introducción del pdf "*La insurrección comunal en Nicaragua 1978-79; movimiento social, ideología*".

Sin embargo, después de evocar la Memoria de nuestro Constantino Láscaris Comneno y obsequiarme el Nro. 29 de El Pez y la Serpiente – Verano 1990, con la primera edición del escrito *"Pensadores Nicaragüenses"* de C. Láscaris, Pablo Antonio estaba más interesado en mi reciente experiencia de ese viaje a Nicaragua, que había estado en Camoapa con la exalcaldesa Rosaura y sus concejales sandinistas derrotados en las anteriores elecciones: que éstos, por primera vez se atrevían a salir juntos por las calles de la ciudad, amparados por una delegación española solidaria que yo acompañaba. Porque había militantes de la nueva mayoría en la alcaldía que los abucheaban en la calle y, abiertamente, los querían en el exilio como derrotados. Por lo extraordinario de la situación, hasta nos hicimos una foto del grupo, formando un frente de acera a acera de una calle del centro, como en la cabecera de una manifestación. Nos acompañaban los reverendos Leonel Navas y Alfonso Alvarado, y un gran amigo de la comunidad indígena de Mombachito José Hernández, inspector de Educación.

Mostré esta foto a Pablo Antonio, quien encontraba la experiencia en Camoapa como una parábola de la reciente historia de su exilio, y de todos los exilios de los nicaragüenses desde que se abortó la **formación de un "Estado de Convivencia"**, decía él. **Pasados ciento setenta años, tras un primer período conocido como "Anarquía"** y cinco Guerras Civiles de por medio. Pablo Antonio quería conversar de esto, más que de su obra y pensamiento filosófico.

El poeta pedía mi opinión *"con mirada extranjera"*, después de más dos décadas de trabajar en análisis ideológico e historia de las ideas en Nicaragua⁴. Pablo Antonio recordaba muy bien mi **conclusión de la "sin razón" en la vida política nicaragüense de los años setenta**, que ya he reproducido en mis colaboraciones de Temas Nicaragüenses.

Pero me resultaba difícil aceptar el reto de sinceridad que me pedía Pablo Antonio. Él desconocía mi crítica del nacionalcatolicismo. Yo no había publicado mis notas de informes sobre Nicaragua. Lo hice hasta hace pocos años que he reunido mis papeles en Temas Nicaragüenses, a partir del Nro. 64, agosto 2013. Además, yo sabía muy bien que Pablo Antonio venía de ser premiado por un grupo católico muy conservador, Comunione e Liberazione (Rimini, Italia, 1986); y conocí su discurso de premiación donde se expresó contra *"la utopía de un mundo que ha perdido a Dios... La historia del diario*

4 Todos sabían que desde Costa Rica me mantenía informado al día sobre Nicaragua, por mi suscripción de La Prensa y por mi pública afición a los equipos de radio: de "diexismo", la escucha de señales de radiofrecuencia, y "Q-rullar" (del Código Q de radioaficionado) con mi licencia TI4-MFV.

La Prensa que yo dirijo, ahora suprimido en Nicaragua, es la historia de la lucha entre... dos utopías: del Poder y del Amor. En Nicaragua nos lanzamos... a una revolución nueva de la justicia... Pero uno de los grupos que hizo la revolución con nosotros... ha impuesto regresivamente la vieja idea del la utopía del Poder”.

¿Cómo decirle a Pablo Antonio que los de ese “grupo que hizo la **revolución con nosotros**” eran de su misma religiosidad nacional católica, hijos de las mismas familias del conservadurismo antiliberal, educados y acuerpados por clérigos de su misma Iglesia. Por esto, en la conversación, acudí a la parábola de Dionisos y Apolo en la Grecia Arcaica y el Helenismo, aplicada a la influencia del sincretismo en el catolicismo español llegado a Nicaragua⁵; y le recordé que era una más de nuestras coincidencias temáticas con la maestría de Constantino Láscaris Comneno.

Mi opinión era y es que el pueblo nicaragüense sufre y vive al albur de la religiosidad dionisiaca de unas élites del nacional catolicismo conservador y juventudes socialcristianas, y bajo un liderazgo público de dirigentes clérigos. Algo que no es normal en los modernos Estados de Occidente. Esta religiosidad clerical antimoderna trae la exaltación del **heroísmo del “martirio” y la “resurrección”, el heroísmo anárquico**, un factor cultural de latente conflictividad, anarquía y Guerra Civil en Nicaragua. Característico del fundamentalismo religioso en otras partes del mundo. Por lo cual, en Nicaragua, hasta el manual escolar de Historia se explica como un martirologio católico. Aunque ninguno de los textos de la Doctrina Social Católica (Encíclicas Rerum Novarum, 1893, Quadragessimo Anno, 1943, o la Constitución conciliar Gaudium et Spes, 1965), más adaptados a la Modernidad que las tradiciones católico-romanas del Mediterráneo, llamen al culto de inmolación del **“martirio”** católico por cuestiones sociales y políticas.

La agitación política nicaragüense es de extremismos y tremendismo, y se puede relacionar por medio del mismo Pablo Antonio Cuadra con el clericalismo y el nacional catolicismo de Azione Cattolica italiana, Action

5 **Sobre el “par de opuestos” Apolo-Dionisos** (Baco latino), ver la obra de Werner Jäger, Mircea Eliade, Rodolfo Mondolfo. Recomendado de Hermann Fränkel: *Early Greek poetry and philosophy: A history of Greek epic, lyric, and prose to the middle of the fifth century*; Nueva York, 1975 (versión del original alemán, 1951). En el simbolismo de cultos dionisiacos de la emotividad, de las pulsiones irracionales, las bacantes bailan hasta la embriaguez (bacanales), matando al razonable Orfeo. Cultos aún persistentes en las partes menos modernas de Europa Occidental, España e Italia. Mientras, los cultos de Apolo representan la vida moderada y razonable, que prohíbe el homicidio para establecer el orden social. En el catolicismo romano, lo apolíneo **se representa como cultos del “Buen Pastor” y la imagería envuelta o coronada con rayos del Dios Sol**. Son apolíneos los cultos de la luz y lo luminoso, enfrentados a los cultos dionisiacos de la nocturnidad en el mismo sincretismo del catolicismo romano (se verá a continuación).

Française de Charles de Maurras y la Acción Católica de la Falange española⁶. **Este extremismo y tremendismo exaltan el "martirio"** y el heroísmo anárquico, sin la racionalidad de un programa político-ideológico. Lo que en Nicaragua se observa casi a diario en la prensa escrita. No sólo en columnas de opinión sino hasta versos en los suplementos culturales. Como en los últimos meses, que **se habla del sacrificio y del "diálogo" mediado por** la autoridad eclesiástica, pero no cabe la racionalidad de un discurso político alternativo.

Se está repitiendo la temática de la poesía de Ernesto Cardenal de los años cincuenta, no de razones ideológicas, no de programas políticos y pensamiento estratégico, solamente un cauce de expresión de la emotividad y la pasión. En el reciente conflicto se obvia explícitamente la intervención de los partidos políticos. Observamos un liderazgo sobre una parte de la sociedad civil, que acude a la jerarquía eclesiástica sin considerar el conjunto de instituciones de sociedad política.

No soy el único en pensarlo. Sobre fundamentalismos, irracionalismo, extremismos y tremendismo asociados a la intervención católica en la cultura y la política, recientemente ha publicado el pensador liberal José Rizo Castellón: *"Cultura Religiosa en Nicaragua (Siglo XIX)"*, en Temas Nicaragüenses Nro. 125, setiembre 2018; ver también *"La Semana Santa en Granada a mediados del siglo XIX"*, de José Dolores Gámez, aparecido en Temas Nicaragüenses Nro. 110, junio 2017; de Manuel Fernández: *"Tragedia helenista y dramatismo dionisiaco en la tradición hispanoamericana de Semana Santa"*, en Temas Nicaragüenses. Nro. 112 agosto 2017. Desde la Etnología y el Folclore, sobre el irracionalismo en la religiosidad de la fiesta católica

6 Sobre esto he escrito en *"Pueblo y partidos políticos nicaragüenses, su orientación y dirección estratégica"*, Temas Nicaragüenses Nro. 127: El padre de Pablo Antonio Cuadra, Carlos Cuadra Pasos, funda la Acción Católica en Nicaragua. Su cofradía de poesía del Taller de San Lucas (por el mito de San Lucas pintor retratista de la Virgen María, patrono de los artistas) era una organización religiosa del nacional catolicismo, relacionado con la Falange española y el Movimiento Nacional de Franco. Ver *"Pablo Antonio Cuadra"*, en Fundación Gustavo Bueno: Filosofía en Español: <http://www.filosofia.org/ave/001/a034.htm>

Sobre el equívoco del nombre "vanguardia" de su movimiento contrario a las posturas ideológicas avanzadas de las vanguardias artísticas del siglo XX, ver la tesis doctoral de María Augusta Montealegre: *Las ideas estéticas y políticas de las vanguardias en Nicaragua (1918-1933), Salomón de la Selva y el autodenominado Movimiento Nicaragüense de Vanguardia*. En https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/128466/1/DLEH_MontealegreMA_Ideasest

[%c3%a9ticapol%c3%adicas.pdf](#)

Tesis publicada en Managua, 2016, bajo el título: Ideas estéticas y políticas de las vanguardias en Nicaragua (1918-1933); Tomo I: Salomón de la Selva.

nicaragüense, Milagros Palma ha publicado *Las Once Mil Vírgenes* (1989)⁷.

Son rasgos culturales populares compartidos por otros países latinoamericanos, pero no se expresan en la frecuencia de Guerras Civiles y el estado de **agitación febril permanente de los "cristeros"** (término de la Revolución Mexicana) en la política nicaragüense. En Nicaragua las ideas ilustradas y el liberalismo apenas han ocupado unas breves pausas, entre la continuidad de la religiosidad nacional católica del viejo conservadurismo, y la generación socialcristiana que alcanzó la juventud entre las décadas de los años cincuenta y setenta del pasado siglo.

5.1 Malestar en la cultura nicaragüense, la banalidad de la guerra civil. La generación que vivió la juventud a lo largo de la segunda mitad del pasado siglo, el tiempo de Ernesto Cardenal Martínez y Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, mentores de la juventud democristiana y sandinista, procedentes de familias conservadoras en su mayoría, tienen gran presencia en la actualidad.

Observo que entre Ernesto Cardenal Martínez, Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y sus seguidores democristianos y sandinistas, es común el discurso fundamentalista de exaltación del **heroísmo anárquico, el "martirio" de inmolación y la "resurrección"**. La promoción de los impulsos, sin el desarrollo de la racionalidad de un discurso político-ideológico, la emotividad contra la razón de pensamiento estratégico de programa político. Siguen la espontaneidad y el voluntarismo, el irracionalismo que lleva a la Guerra Civil. Incluso ahora a las puertas de una séptima Guerra Civil.

Por sus conceptos de Economía de "justicia social" estamental, no

7 Una descripción superficial, por breve, de referencia con la emotividad dionisiaca en la religiosidad española: el llanto de promesantes combinado con aplausos, gritos de vivas y piropos **de "guapa" a la Dolorosa** en las procesiones de Semana Santa de Sevilla; el ambiente de gran feria ecuestre y gastronómica que se observa en la peregrinación de la Virgen del Rocío, de Almonte (provincia de Huelva). **Recuerda el sincretismo de la "traída-llevada del Santo" en Managua, o las fiestas de "tata Chombo" en Masaya.** Los cultos mágico-animistas de la Tierra fecunda, como derramar productos de la cosecha y bañarse en toneladas **de vino, en Haro de la Rioja (cultos paganos, es decir "campesinos"; del latín "pagus": "el campo")**. Quiero suponer que economizan empleando algún tinte de simulación, por si el interés económico del capitalismo moderno pudiera contrarrestar el irracionalismo de esta religiosidad. **Hay fiestas báquicas de "ayuda" a la fecundidad femenina en la "verbena de San Juan" en Cataluña (la hierba conocida como "verbena" es un estimulante). Se mantienen cultos de sacrificio corporal de flagelación y autoflagelación, que recuerdan la Semana Santa de San Juan de los Platos (San Juan de Oriente, Masaya), como en San Vicente de la Sonsierra (La Rioja) con un trasfondo ceremonial báquico de práctica sadomasoquista. Farsas como el "entierro de Genarín" en la Semana Santa de León (de España), aunque de origen reciente, reproduce tradiciones burlescas de trasgresión del orden y la racionalidad entre los pueblos del Mediterráneo (como el "Judas" de la Semana Santa nicaragüense). Aquelarres (brujería) y prácticas de magia que también llegaron de España. El sacrificio ritual del toro convertido en espectáculo de la "corrida". Pero en España se supera los límites de la fiesta de los impulsos irracionales, que en América fueron atenuados por los frailes predicadores, sin suprimir completamente la transmisión de estas expresiones de irracionalismo. Como el culto de la "gritería" en Nicaragua.**

laborista ni clasista socialdemócrata, ni la justicia liberal de igualdad jurídica, se trata de intelectuales con un discurso de lineamientos socialcristianos; son tributarios de la Doctrina Social de la Iglesia, por su concepto de autoridad moral del Estado, el Estado feudal de jerarquía católica, no el Pacto Social **liberal de “consenso” sobre intereses materiales** de clases y grupos contrapuestos.

Promovieron y promueven el paternalismo clerical de la Iglesia Popular y Teología de Liberación (una contradicción en los términos), frente al Derecho Público y Privado modernos, de distintas ideologías materialistas que respetan las libertades individuales; que no juzga ni discrimina por creencias o sentimientos morales, sino por conductas, por la condición material y los condicionamientos ambientales. Pues, el sentimiento moral es asunto de la esfera privada.

Una élite de poetas, cuentistas, clérigos predicadores, periodistas y ensayistas, divulgan el irracionalismo en una proporción no igualada en otros países de Occidente, donde las inquietudes sociales se vehiculan por la movilización de partidos políticos y no por la violencia anárquica ni por la inmolación.

En Nicaragua, este irracionalismo tiene raíces históricas y culturales en sus formas remanentes del catolicismo medieval español, que en el resto de Latinoamérica fueron disminuidas, si no superadas, por las reformas liberales. Para comenzar, aquella élite intelectual de los años sesenta y setenta a que me refiero se concentra en la pequeña y estrecha franja de la región del Pacífico. Y conviene anotarlo, porque existe una gran diferencia entre la pequeña región del Pacífico que tuvo mayor desarrollo y poblamiento colonial, con mayor inserción del sincretismo católico español; mientras el Centro Norte de las Segovias y el resto del país no desarrolló ningún centro urbano de importancia colonial.

Además, es notorio que hasta la apertura de la nueva carretera Panamericana (1959-60), la población indígena y la escasa población colonial de la región de las Segovias compartía más el habla y la cultura de la región hondureña de Tegucigalpa que con las ciudades del Pacífico. Una prueba es la **emisión del programa de humor del personaje “Pancho Madrigal”, de Fabio Gadea Mantilla**, a partir de finales de la década de los años 50, que mostraba con sorna a la población del Pacífico la diferencia del habla y cultura segovianas (los estudiantes segovianos que debíamos ir a los internados de secundaria en Granada, Masaya, Managua, León, Diriamba, por su carencia en nuestra región,

aprendíamos otro léxico, entonación y cadencia del habla).

Si en las regiones montañosas del Centro Norte era menor la densidad de población por comparación con el Pacífico, no se diga en la vertiente caribeña de la mitad restante del territorio nicaragüense con grandes diferencias étnicas. Por tanto, hasta el paso de la década de los años cincuenta a sesenta, la élite intelectual católica y socialcristiana en Nicaragua representaba la cultura de la pequeña región del Pacífico, con mayor concentración urbana e instituciones de cultura letrada.

La región del Pacífico recibió en mayor medida el sincretismo dionisiaco del catolicismo español andaluz, la religiosidad popular barroca que dejó huellas visibles en la arquitectura y la imaginería del Pacífico. Constatación que facilita establecer una hipótesis no demostrada del carácter hispánico andaluz tras las manifestaciones del culto de la inmolación y martirio católico en la élite letrada de familias conservadoras de las ciudades del Pacífico⁸. Élite culta formada en las instituciones educativas católicas de la Restauración Conservadora (1910-30)⁹.

Pero se observa cómo esta cultura del heroísmo anárquico (sin programa político) y el martirologio católico comenzó a extenderse por las Segovias en el caso de los guerrilleros Carlos Fonseca (de Matagalpa) y José Juárez (de Estelí), y la anterior guerrilla de **Augusto Calderón ("Sandino")**¹⁰.

Consecuencia de la carencia de un Estado moderno y la falta de instituciones culturales ilustradas en Nicaragua. Mientras que entre el siglo XIX y XX, en la mayor parte de América se implantó el Estado moderno de Soberanía **que surge de "La Paz de Westfalia"; Tratados de 1648, que anulan** el Estado patrimonial feudal de jerarquía clerical, dando autonomía a la autoridad política frente a la superioridad jerárquica episcopal y pontificia. El paradigma sería la Revolución Mexicana, de 1910.

Pues, en el fondo, además de la divulgación de las ideas filosóficas modernas, para los modernos Estados europeos como para las colonias americanas se trataba de alcanzar la Soberanía Fiscal, suprimiendo el tributo

-
- 8 Isidoro Moreno: *La Semana Santa de Sevilla: conformación, mixtificación y significaciones*; Sevilla, 5ta de., 2006. No se olvide que en el catolicismo español también hay grandes diferencias de sincretismos culturales, que van del emotivismo de las provincias del Al-Andalús a la sobriedad y austeridad apolíneos de las provincias de Castilla y León. En la misma celebración de Semana Santa, una cosa es el recogimiento y silencio de una procesión castellano-leonesa y otra muy distinta la explosión sentimental de la Semana Santa andaluza.
- 9 Isolda Rodríguez Rosales: *"La Restauración Conservadora y la creación de colegios religiosos"*, en *Temas Nicaragüenses* Nro. 86 (junio 2015).
- 10 Conocido como Augusto C. Sandino o Augusto César Sandino, al suprimir su apellido materno ya reducido a un C. Ver *"Lo femenino indio en la cultura nicaragüense"*, en *Temas Nicaragüenses* Nro. 64 (agosto 2013). Pdf *La insurrección comunal en Nicaragua 1978-79: movimiento social, ideología*.

feudal eclesiástico. Una cosa por la otra, las ideologías se llaman modernas o retrógradas, según las condiciones e intereses materiales dominantes. El interés económico que requiere del cálculo racional venció, pero no siempre, las formas del irracionalismo que convenían a otros intereses económicos. Menos en sociedades de baja Instrucción Pública e Ilustración, con bajo desarrollo de libre empresa, de religiosidad popular mágico-animista y élites de sincretismo católico dionisiaco, como en Nicaragua y en ciertas regiones del Mediterráneo en Europa Occidental.

El hecho es que Nicaragua todavía no ha tenido una reforma sostenida del Estado liberal, y modernización de las instituciones modernas de la Sociedad Política. Lo explica José Rizo Castellón con su trabajo bien documentado: *"Cultura Religiosa en Nicaragua (Siglo XIX)"*, aparecido recientemente en Temas Nicaragüenses (No. 125, Septiembre 2018). José Rizo Castellón, en su documentado trabajo, describe este proceso histórico aplicado a la cultura política nicaragüense: la *"cercanía natural entre la Iglesia Católica y el poder político... A fines del siglo XIX comienza el proceso de laicización del Estado, el cual, no se ha llegado a concretar por completo, la influencia de la Iglesia siempre ha estado presente en el imaginario colectivo. ...Con la restauración conservadora, el obispo José Antonio Lezcano y Ortega, llegó a ser diputado y hasta presidente del Congreso Nacional. El Congreso Nacional en la administración liberal de los años treinta, promulgó la Ley de la Catedral, que gravaba con un dólar cada quintal de café exportado, para la construcción del templo..."*

José Rizo Castellón explica la tradición católica española de la fiesta celebrada con *"triquitracas, cohetes, cargas cerradas, bombas que, fueron traídas por los franciscanos"*. Pero del mayor interés es el análisis de la *"escasa duración y arraigo de las tendencias secularizantes en Nic siglos XIX y XX"*¹¹.

El irracionalismo de los cultos dionisiacos lleva a la banalidad del estado de Guerra Civil latente entre los nicaragüenses. Una señal de familiaridad cultural con los resortes violentos de la Guerra Civil nos la muestra el dato

11 Nótese que el mismo José Rizo emplea un término clerical católico: "secularizante", una huella de su formación ideológica clerical en Nicaragua; el término eclesiástico "secularizante" alude al proceso histórico moderno del laicismo como "mundano" y "temporal", "secular" (del latín "seculum": siglo).

También el libro recién editado de Jorge Eduardo Arellano: Pensadores de Nicaragua (Managua, 2018) ofrece el panorama de confrontación ideológica de los pensadores ilustrados y liberales.

Manuel Fernández: *"Reforma constitucional" o "Constitución de 1995: Una revolución liberal sobre el Estado de Movimiento Nacional de la Constitución de 1987"*, en Temas Nicaragüenses Nro. 97 (mayo 2016). Pdf La insurrección comunal en Nicaragua 1978-79: movimiento social, ideología.

periodístico de haber llamado “Pacto de los Generales” al acuerdo bipartidista entre Emiliano Chamorro y Anastasio Somoza en 1950. En lugar de ser nombrados por su función en la dirección de los partidos Liberal y Conservador, se alude de forma anacrónica a rangos de generalato de distintos ejércitos en la Guerra Civil de 1926, supuestamente superada. El grado del General Chamorro resulta del ejército derrotado, **pero se mantuvo su trato de “General”** en La Prensa de Pedro Joaquín Chamorro Zelaya y Pedro Joaquín Chamorro Cardenal.

De hecho, a pesar del “pacto de los generales”, el ambiente de guerra civil continuó latente. Como la intentona golpista en abril de 1954, de los **conservadores del “General Chamorro”; o la improvisación temeraria de Pedro** Joaquín Chamorro Cardenal, quien organiza en 1958 un teatral desembarco de **“tropas aerotransportadas” en la llamada “invasión” de Olama y Mollejones.** Los que viajaban en avión procedentes de un aeropuerto costarricense y los que esperaban sobre el terreno, en una zona bien comunicada con la capital, fueron apresados todos vivos y sin incidencias a continuación del aterrizaje de Pedro Joaquín. Por lo tanto, sobran evidencias de la tendencia latente a la Guerra Civil, en contra de la política del consenso en el pacto bipartidista de 1950.

Con todo el respeto y consideración por la asociación de “Madres de Héroes y Mártires”, con quienes el pueblo ha llorado la violencia, hago la consideración de que probablemente los nicaragüenses tengan el mayor **número de cultos de “héroes y mártires” por número de habitantes y kilómetro** cuadrado, particularmente en la región del Pacífico. A tal punto que la Historia de Nicaragua, los monumentos y hasta la nomenclatura de lugares urbanos, **se convierten en conmemoración de un “martirologio”. Como un Santoral** católico, de una serie de Guerras Civiles y levantamientos armados. Nada parecido en otro lugar del mundo Occidental.

Hasta parece normal la violencia contra el Estado y las instituciones de la Sociedad Política, para la actual generación de dirigentes que vivió en la **década de los años 50 y 60: conoció la “rebelión del 4 de abril” de 1954,** el magnicidio por Rigoberto López en 1956, **la llamada “invasión de Olama y Mollejones” en 1959,** la guerrilla del Chaparral también el año 1959, de ese mismo año es la masacre de la manifestación universitaria del 23 de julio en León contra el Gobierno de Luis Somoza, el asalto de los cuarteles de Diriamba y Jinotepe en 1960, la asonada con intención golpista del 21 de enero de 1967 en Managua, y la aniquilación de la guerrilla de Pancasán en agosto 1967. Si existía el pacto bipartidista, qué sentido tenía la espontaneidad de la rebelión desorganizada, sin estrategia alguna.

El bipartidismo libero-**conservador, de las “paralelas históricas,”** operaba dejando cierto margen de libertades políticas de organización, de expresión y

sindicales, para los partidos Liberal Independiente, Socialista y Socialcristiano, aunque bajo un Estado de Excepción intermitente y control policial represivo. Pero, ya las condiciones económicas y políticas del Mercado Común Centroamericano estaban cambiando en contra del Estado patrimonial del somocismo¹². Y precisamente, en 1967 concluía un período de gobierno **llamado "civilista" (no de generales), con la presidencia de René Schick (1963-66)**, a quien sucede Lorenzo Guerrero (1966-67) por su fallecimiento.

Conviene recordar que la candidatura presidencial de René Schick por el partido Liberal somocista, en las elecciones de 1963, se había decidido democráticamente en una convención de militantes y directivas departamentales del Partido Liberal, frente a los precandidatos Pedro Quintana y Alejandro Abaunza. Lo que representaba una relativa democratización del Partido Liberal Nacional, aunque este partido y su gobierno siempre estuvo condicionado por el somocismo, por la Guardia Nacional y por su movimiento social nacionalista¹³.

Por lo tanto, esa generación de las élites conservadora, democristiana y sandinista de las décadas de los años cincuenta y sesenta (vale lo mismo para la década de los años setenta y ochenta) se forma en un medio que desconoce la política del consenso. Como si la definición de ser conservador, democristiano y sandinista implicara el aventurerismo y la anarquía al precio **del "martirio" y la "resurrección" católica. No hay Estado ni Sociedad Política** que se pueda desarrollar con este índice de violencia anárquica latente, que desencadena una Guerra Civil casi cada dos décadas. Expresa la carencia de una educación ciudadana, de mínimo de capacidad estratégica de negociación sobre la organización de la sociedad civil y su base económica.

Actualmente, se observa en ciertos sectores socialcristianos de

12 Sobre los orígenes del Somocismo, ver de Jorge Eduardo Arellano: Tacho Somoza y su Poder, 1933-1956; Managua, 2016.

13 No se olvide que el Partido Liberal somocista tenía una gran base social, movimiento de masas y movimiento obrero (su central en la conocida Casa del Obrero, un punto de referencia en la Managua preterremoto del 72): **los Frentes Populares conocidos como las "turbas de Nicolasa Sevilla"**, Asociación de Militares Retirados Obreros y Campesinos – AMROC, hasta un Frente Estudiantil Liberal y la popular Ala Femenina Liberal (cuyas dirigentes, como Herminia Hueck, recientemente han recibido reconocimiento del Poder Legislativo). Pero no se puede negar el condicionamiento de la familia Somoza sobre el partido Liberal. Por intervención de Luis Somoza, antes de la convención que eligió la candidatura de René Schick hubo una reunión de representantes departamentales en el Hotel Nicaragua, donde se repartieron funciones gubernamentales entre los precandidatos; por ejemplo, ahí **se "rifó" que Alejandro Abaunza**, de Masaya, quedaría para el Ministerio de Fomento y que sus delegados departamentales se ubicarían con un "hueso" en ese Ministerio. **Desafortunadamente**, sucede hasta en las mejores directivas partidarias de Occidente.

profesores universitarios y académicos, profesionales y empresarios que, en contra de sus intereses y sus negocios, arriesgándose al autoexilio, no apuestan por la racionalidad de Apolo sino por incendiar la Guerra Civil: **"Levantán una piedra para dejarla caer sobre sus pies"** (un dicho chino que divulgó Mao). Esto, sin mencionar otros rasgos de la élite culta, de la carencia de un concepto apolíneo del respeto de la palabra, de la propiedad y la honra en los tratos personales; al convertir en asunto y conflicto personal, y ajustes de cuentas, lo que debería de ser dialéctica intelectual. Sucede ante el gran silencio de la sensatez de tantos intelectuales y científicos nicaragüenses, empresarios y trabajadores, profesionales y profesorado, periodistas y escritores que se sienten ajenos a esta élite letrada.

Cómo explicar, si no es por la mentalidad conservadora nacional católica de las familias terratenientes, el gamonal de la costa del Pacífico nicaragüense, que el Ministro de Reforma Agraria de los años ochenta Jaime Wheelock (**ideólogo nacional sandinista autoproclamado de "tendencia proletaria"**), quien expresa una ideología jerárquica estamental (feudal) como programa de una sociedad agraria, en su libro *Entre la Crisis y la Agresión*, 1985¹⁴; y un clero, como Ernesto Cardenal, que predica una ideología medieval de **"Teología de Liberación" bajo un "Reino de Dios" (de los clérigos), también con términos equívocos tomados del izquierdismo**, en: *Fidel Castro: cristianismo y revolución* (1974), *El Evangelio en Solentiname* (1975), y más títulos similares.

El sincretismo católico dionisiaco, de la banalidad de la Guerra Civil en Nicaragua, sacrifica el interés económico por la anarquía. Se demuestra entre los empresarios las pasadas décadas de los años setenta y ochenta, y en dos siglos de estado latente de Guerra Civil. Muchos pagaron y pagan con su exilio y el de sus familias. Pero, también, esta anomalía en la actividad económica, en realidad se podría deber a que la mayor parte de la **Economía es "informal"** (alegal y tráficos ilegales); más la gran parte de economía mutualista y de **trueque del grupo familiar de la "madre" y la "abuela madre"**¹⁵. Unas formas económicas poco desarrolladas, que sólo recientemente han dado lugar a la modernización de la economía comunal.

Como se ha dicho, **tras el primer período de la "Anarquía", aún con sus excepciones**¹⁶, la actividad económica nicaragüense ha debido hacer frente a la Primera Guerra Civil de 1854, con la intervención norteamericana de William

14 Ver **"La forma comunal de la insurrección popular en Nicaragua (1978-79)"**, en *Temas Nicaragüenses* Nro. 83. pdf **"La insurrección comunal en Nicaragua 1978-79; movimiento social, ideología"**.

15 **"Lo femenino indio en la cultura nicaragüense"**, en *Temas Nicaragüenses* Nro. 64 (agosto 2013); introducción del pdf **"La insurrección comunal en Nicaragua 1978-79; movimiento social, ideología"**.

16 **Nótese que el uso del término "anarquía" como una generalización, resulta de validez relativa**; ver de Francisco Barbosa: **"Historia militar de Nicaragua Independiente: Siglo XIX, el período de la Anarquía y los ejércitos de facciones"**.

Walker, llamado por los liberales; después, vino el gobierno de los **“Treinta Años” del Partido Conservador (1858-1893)**, retrasando la reforma liberal hasta la 2da. Guerra Civil de 1993; reforma liberal que resulta abortada en los inicios del siglo XX tras la 3ra. Guerra Civil que se inicia con el golpe de Estado de **1909, y la intervención norteamericana de la “Nota Knox”**; viene la **“Restauración Conservadora” (1910-30)** que culmina con la 4ta. Guerra Civil de 1926, y la tercera intervención norteamericana. La quinta y sexta Guerra Civil se dan en los pasados años setenta y los ochenta. Un fracaso total para la actividad económica y la constitución del Estado moderno en Nicaragua. Y la séptima Guerra Civil a las puertas, que podría ser una más de las **interminables Guerras Civiles de la nueva “Superioridad Estratégica”**, iniciadas en el Líbano en 1975.

5.2 El PIB de 2018: el “intelectual comprometido” que sacrifica la economía del pueblo con intención política, un precedente: Hasta 1967, en la vida política nicaragüense la agitación y movilización política se hacía por liderazgos de tipo personalista, caudillista, más que por compromiso de militancia y organización partidaria. El último gran caudillo agitador de masas en Nicaragua sería Fernando Agüero en su campaña electoral de 1966-67, del popular eslogan **y canto “Con Fernando ando...”**; candidato conservador populista apoyado por grupos de distintas ideologías, incluidos sectores derivados del Partido Liberal Nacional. Pero su contrafigura del mismo Partido Conservador, un inoportuno Pedro Joaquín Chamorro **Cardenal convoca la asonada del pretendido “lomazo”** golpista del 21 de enero de 1967 (¡¡¡idos semanas antes de las elecciones!!!), desvirtuando así la campaña electoral de Agüero que decía apoyar.

Fue más que una simple provocación, una marcha hacia la Loma de Tiscapa, sede de la Casa Presidencial y puesto de Mando de la Guardia Nacional **(su emulación del “lomazo” de Emiliano Chamorro en 1926)**, y con la proclama de llamar a la rebelión a la oficialidad descontenta de la GN. Dos semanas antes de las elecciones para las que él mismo se había hecho cargo de los Comités Cívicos de vigilancia de la campaña electoral.

En esa campaña electoral, Fernando Agüero iba en una alianza de todos los partidos opositores, la Unión Nacional Opositora – UNO. Pero, con semejante error táctico, Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y su posterior campaña hostil en el diario La Prensa comenzó la destrucción del liderazgo del último caudillo populista y del mismo Partido Conservador, cuyos cuadros serían absorbidos por el Nacional Sandinismo.

Tras el gobierno "civilista" de Schick y Guerrero, resultaba chocante que volviera un miembro de la dinastía Somoza a presentarse abiertamente para las siguientes elecciones de 1967. Además, Anastasio Somoza hijo, jefe de la Guardia Nacional, era el menos popular de la dinastía, aunque apoyado por la amplia "maquinaria de masas" del Partido Liberal Nacional; lo que incrementaba la base de votantes y la popularidad de Fernando Agüero en sectores democráticos de tradición de voto liberal. Entre los que corría un dicho atribuido a Luis Somoza, estrategia de la elección del gobierno "civilista" de Schick: *"a mi hermano, el problema no sería subirlo [a la presidencia] sino bajarlo"*.

Agüero tenía muchas posibilidades de suceder a Lorenzo Guerrero, y se dieron rumores de negociaciones y entendimiento con los Somoza, que después se confirmaron en la convocatoria de una Constituyente y su participación en el Triunvirato de la Junta Nacional (1972-74). De no mediar la gran pérdida de votantes que ocasionó la asonada extemporánea organizada por Chamorro Cardenal pocos días antes de las elecciones. Quizás, Pedro Joaquín fuera conocedor de esta posibilidad real, y su intención política fuera destruirla generando un Estado de Excepción y la suspensión de las elecciones del 5 de febrero de 1967. Pero carecía de infraestructura con capacidad estratégica.

La respuesta a la asonada del 21 de enero fue limitada, y no la "masacre" que publicitó La Prensa como he demostrado en otros escritos¹⁷. Pero las consecuencias fueron muy duras en contra del bienestar popular y de la política de consenso en el Estado de Pacto Social, hasta alcanzar la desaparición en Nicaragua de la política de partidos durante la década de 1970 y 80s.

El literato y periodista Chamorro Cardenal encarna el nuevo liderazgo de **"intelectual comprometido"**. Era seguido por sus lectores de La Prensa, por encima de diferencias de procedencia partidaria; y orientados por un catolicismo que entonces se llamaba **"conciliar" o "posconciliar"**, por referencia al impulso del activismo clerical del Concilio Vaticano II¹⁸. Fue la primera muestra en Nicaragua del liderazgo del movimiento social de masas por un **"intelectual comprometido"**, que dará inicio al tremendismo y la insensatez que destruyó la viabilidad política de la superación del Somocismo, y del bipartidismo de las "paralelas históricas" entre el Partido Conservador y el

17 Documentación sobre la manifestación del 21 enero 1967 en: *"La formación política de una generación de intelectuales"*, Temas Nicaragüenses Nro. 86; *Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y la generación del Frente Estudiantil Demócrata Cristiano*, Temas Nicaragüenses Nro. 108. En: eBook-en-PDF-LA-INSURRECCION-COMUNAL-EN-NICARAGUA-197879-MOVIMIENTO-SOCIAL-IDEOLOGIA, págs. 114 y 166.

18 La antes citada "Constitución conciliar Gaudium et Spes", 1965. Se ha visto en *"Pueblo y partidos políticos nicaragüenses, su orientación y dirección estratégica"*, en Temas Nicaragüenses Nro. 127.

Liberal Nacional.

Pedro Joaquín era el pivote del precipicio a la violencia desde 1967. Su mismo pronóstico de un profundo e inevitable estallido social era su programa¹⁹. **La sombra de Pedro Joaquín, un "intelectual comprometido" pero sin partido**, no dejó crecer otro liderazgo político desde 1971. Pedro Joaquín fue asesinado el 10 de enero de 1978, **considerado "Mártir", dejando un país sin alternativa, abocado a la violencia.**

Con el pretexto del democratismo, el voluntarismo y aventurerismo del foquismo guerrillero nacionalsandinista había encontrado su modelo de **"intelectual comprometido" y "sin partido", al margen de las instituciones y partidos de la Sociedad Política**, que los llevaría al poder para imponer un Directorio de Estado populista en 1979 sin instituciones de consenso político. Porque existió una línea de continuidad entre el activismo de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y una generación **de "intelectuales comprometidos"** intransigentes, incapacitados para el consenso político entre partidos de intereses encontrados, que es el Pacto Social.

Primero UDEL (1974-78) de Chamorro Cardenal ignoró los partidos parlamentarios Liberal Nacional y Conservador, dirigiéndose exclusivamente al **mismo Somoza en su propuesta de "diálogo". Por el concepto personalista y jerárquico de la Jefatura del Estado feudal católico.** Un concepto inapropiado para la generalidad e los Estados Modernos, que demuestra una vez más el tributo del conservador socialcristiano a la concepción medieval del poder jerárquico estamental de la Doctrina Social Católica. Después de la UDEL, el Frente Patriótico del Movimiento Pueblo Unido y el Grupo Doce ignoraron a los partidos del Frente Amplio Opositor en las negociaciones de la Transición coordinadas por la OEA (1978-79). Desaprovechando estas negociaciones del **modelo de Transición "a la española", hasta el último momento cuando** se produjo el colapso, no del Somocismo, sino del Estado nicaragüense.

Mientras tanto, el pueblo sufría las consecuencias de la inestabilidad política en su economía, sumado a la larga crisis económica inflacionaria continental de los años setenta, y la reducción del Gasto Social por la política Monetarista del FMI. **Los "intelectuales comprometidos" del Grupo Doce, Movimiento Pueblo Unido y Frente Patriótico,** estaban creando condiciones para la quinta Guerra Civil, aunque solamente disponían de cuatro docenas de

¹⁹ *"Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y la generación del Frente Estudiantil Demócrata Cristiano"*, en Temas Nicaragüenses Nro. 108; en: eBook-en-PDF-LA-INSURRECCION-COMUNAL-EN-NICARAGUA-197879-MOVIMIENTO-SOCIAL-IDEOLOGIA, pág. 166

guerrilleros sandinistas. Sólo que el pueblo de las barriadas en las principales ciudades se organizó antes en movimiento comunal autónomo, desencadenando la insurrección popular²⁰.

Pero aquellos “intelectuales comprometidos” seguidores del socialcristianismo de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, acabaron construyendo el verticalismo del Movimiento Nacional Sandinista (1979-1990); en lugar del consenso entre partidos de representación de intereses encontrados, y al margen de la autonomía del movimiento comunal que fue convertido en Movimiento Nacional de Masas (como el Movimiento Nacional Español y el Movimiento Social Italiano). Origen de la sexta Guerra Civil. Esta fue la herencia de la intransigencia de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, y de una generación de intelectuales “cristeros” (dicho con el significado del término en la Revolución Mexicana).

¿Serán capaces los “intelectuales comprometidos” de la actualidad, los mismos de aquella generación iniciada en las movilizaciones de los años sesenta y setenta, de reconocer la función de los partidos políticos en el consenso del Pacto Social; aprender con la experiencia, y con su salida de la escena evitar la séptima Guerra Civil²¹?

El PIB de Nicaragua ha disminuido un 4.4 % en el segundo trimestre de este año, según reporte de la Agencia EFE (Managua, 19 octubre). La economía del país crecería en 2018 entre 0.5 y 1.5 por ciento, en contra de la tendencia prevista por el Banco Central a comienzos de año de 4.5 por ciento: *"la evolución interanual del PIB del segundo trimestre estuvo determinada por la disminución de la demanda interna, comportamiento parcialmente contrarrestado por la demanda externa neta... en la demanda externa neta se observó disminución en las exportaciones (-6.8 %) y en las importaciones (-7.8 %)... se registró reducción en el consumo (-4.1 %) y en la formación bruta de capital (-7.4 %)... Por el enfoque de la producción, la evolución interanual del producto interno bruto (PIB) entre abril y junio pasados estuvo asociada a disminuciones en la producción en los sectores de hoteles y restaurantes (-*

²⁰ <https://www.bubok.es/libros/251857/LA-INSURRECCION-COMUNAL-EN-NICARAGUA-197879-MOVIMIENTO-SOCIAL-IDEOLOGIA>

²¹ Tomo en cuenta la Guerra Civil de los años ochenta. De la parte del Movimiento Nacional sandinista se llamó por frentes de “Revolución” y “Contrarrevolución”, y “Resistencia” de la otra parte. Por causa del equívoco de que se estaría luchando por y contra una “revolución social”, aunque en ningún momento existió una revolución social de lucha de clases, ni una revolución burguesa contra las formas feudales, que son los dos usos del término “revolución” en el siglo XIX y el XX. Pero se trató de una Guerra Civil, similar en sus frentes a la Guerra Civil Española de 1936-39. En ningún momento hubo organización revolucionaria de clase trabajadora, fuera de la presencia muy disminuida del Partido Socialista (PSN) activo desde la década de los años cuarenta; un partido obrero internacionalista que, por la asistencia del Campo Socialista a un Gobierno No Alineado (del Movimiento NOAL) en la Guerra Fría, se abstuvo de intervenir en contra del populismo nacionalista sandinista y se disolvió.

34.1 %), pecuario (-16.5 %), comercio (-12.2 %) y construcción (-7.8 %), **principalmente... Se podría llegar a perder medio millón de empleos**". Desde luego, el pueblo merece otra generación de intelectuales orgánicos, partidarios.

5.3 El **"diálogo"** de autoridad moral antes que la democracia de consenso. La sociedad civil se ha manifestado de diversas maneras, activa o pasiva, y de formas contradictorias en la reciente movilización de la sociedad civil. Aunque no he contado con información suficiente para cuantificar la participación y proporción de grupos y sectores sociales activos en las movilizaciones, es evidente que distintos sectores de la intelectualidad nicaragüense se han posicionado divididos respecto de la agitación de las barricadas en las calles y tranques de carreteras del 18 de abril al 17 de julio pasado²².

En la presente agitación social, una élite culta y clerical asume con **maneras paternalistas la dirección de un "diálogo" de un estamento** de autoridad moral con el Gobierno sobre la crisis política, al margen de los partidos políticos de oposición en el Poder Legislativo. Tal como viene sucediendo en otras sociedades fundamentalistas, contra un sistema de partidos que representen contrapuestos intereses.

En los dos bandos en conflicto existen fracciones y tendencias de la misma élite letrada y clerical, y no importa decir qué tendencia socialcristiana **clerical tuvo la iniciativa del "diálogo" con el Gobierno. Se sabe que algunos líderes de los llamados "protestantes" tienen antecedentes reconocidos** en el activismo de una de estas tendencias socialcristianas. Pero, lo cierto es que el **"diálogo" de autoridad moral religiosa excluyó a los partidos de oposición** de la cámara parlamentaria y sectores de la sociedad civil como los sindicatos o el importante movimiento comunal de los Consejos Ciudadanos. Organizaciones juveniles importantes, como Unión Nacional de Estudiantes – **UNEN, se mantuvieron al margen del "diálogo" convocado.**

Esta intelectualidad no ha sabido alcanzar la modernidad y superar las **formas de autoridad clerical mediadora del "diálogo", como intermediación** de un estamento premoderno, inquisidor, que ha tratado al Presidente de la República enjuiciándolo como en un "acto de fe". Lo mismo vale para un sector de las muy minoritarias **capas medias "acomodadas" (menos del 1% de la**

22 Describo la reciente agitación social en *"Ideas políticas del conflicto de Estado fallido aplicadas a la sociedad civil nicaragüense"*, en el anterior Nro. 125 de Temas Nicaragüenses.

población), que se han implicado en una dinámica desestabilizadora de la actividad económica, que las aboca al autoexilio. Acudir a la forma clerical de **“diálogo” inquisidor premoderno, refleja su** incapacidad de liderar y construir consenso en la sociedad política. El consenso moderno de partidos de grupos de intereses contradictorios, y no por la búsqueda de una autoridad moral, sino dentro de la libertad de opciones ideológicas y moral privada.

También omito entrar en evidencias de intervención en la agitación social de ONGs vinculadas a la Ayuda Exterior, por falta de información suficiente. Por caso, en El País, un órgano intervencionista en Latinoamérica, su página editorial de **“opinión” publica** el 4 setiembre 2018 ***“Cooperar en situaciones de crisis: ¿qué hace España en Nicaragua?”***, donde Ana Calvo, directora de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) reconoce: ***“Por supuesto, la Agencia en Nicaragua no permanece indiferente a la situación [crisis política] del país... en contacto permanente con los diferentes actores a nivel regional [continental] y nacional... Hemos ayudado a financiar [¡!] la celebración de reuniones con[una parte de] la sociedad civil, partidos políticos y [algunos] representantes del mundo académico nicaragüense... La AECID contribuye al proceso de diálogo nacional [de los obispos] prestando apoyo técnico y capacitación [a una tendencia]... AECID ha contribuido... para la investigación [paralela] de los hechos violentos ocurridos... Igualmente financiamos [¡!]... monitorear [por una tendencia] la situación de violencia en el país... La cooperación española... acompaña la tarea de las ONG para el desarrollo [“Ayuda Exterior”] que permiten trabajar directamente con [una parte de] la sociedad civil organizada de Nicaragua... Hacer llegar todo nuestro apoyo a [un sector de] la población nicaragüense”***²³.

De todos modos, el intervencionismo de ONGs de **“Ayuda” política** exterior no sería lo que interesa destacar. Lo que aquí interesa subrayar es la respuesta de la intelectualidad mayoritaria de sociedad civil que se manifestó a favor o en contra de esta movilización, la más importante los últimos 28 años, y la dirección de tendencias socialcristianas clericales.

El objeto de este ensayo consiste en advertir que un “diálogo” convocado por una autoridad moral inquisidora, que representa sólo una parte de la sociedad civil, no corresponde a las formas modernas de relación de la sociedad civil con la sociedad política en línea con la revolución liberal norteamericana (1776) y francesa (1789), de búsqueda de consenso entre grupos y partidos de intereses encontrados, bajo la libertad de conciencia moral. En lo que se fundamenta el Pacto Social²⁴ del Estado del Común, sin

23 https://elpais.com/elpais/2018/08/31/planeta_futuro/1535729469_637516.html

24 Capitulo VI de El Contrato Social, de Jean Jacques Rousseau (1762).

estamentos superiores de nobleza ni autoridad moral.

Por hacer una comparación con estas prácticas de la élite culta y clerical nicaragüense: en Colombia, con todo y su tradición de religión oficial católica (el Concordato con la Santa Sede), el clero se ha mantenido al margen de las recientes Negociaciones de Paz en la guerra civil más larga de Latinoamérica; tanto con el Presidente Belisario Betancur en la mitad de la década de los ochenta, como recientemente con el Presidente Juan Manuel Santos. Mientras la élite culta colombiana, tan importante en su desarrollo literario, no pretende ocupar un puesto directivo sobre las organizaciones sociales o partidarias, y las instituciones. En vida de Gabriel García Márquez, como tantos intelectuales letrados colombianos de prestigio social, no se les ocurrió interpretar el papel **de crear una instancia de estamento de autoridad moral de "diálogo" en el conflicto**; y menos aún, que esta élite culta se identificara con una estructura clerical colonial, jerárquica corporativa. Si a caso, apoyaron de modo partidario **las negociaciones. Se les llamó "diálogo", pero siempre fueron "negociaciones"** políticas institucionales, gestionadas desde el Poder Ejecutivo y consenso del Legislativo, sin intermediación de una autoridad moral haciendo un papel **inquisidor de "acto de fe". Pero en Nicaragua perdura el paternalismo autoritario** (de autoridad moral) de una forma estamental propia del tiempo colonial, formas medievales remanentes del Siglo de Oro, cuando España quedó aislada de la Modernidad europea desde la derrota en Flandes el siglo XVII.

Estoy reproduciendo la línea crítica de una docena de artículos publicados en Temas Nicaragüenses. Porque esto ya sucedió entre los nicaragüenses en 1978-79 que, pasando por encima del movimiento comunal **urbano y sus "muchachos", y las organizaciones de la sociedad civil, auténticos autores de la derrota de la dictadura**, una élite culta y clerical bajo la dirección del Grupo de Doce intelectuales clérigos, socialcristianos y del movimiento **"cursillistas de cristiandad", asumió un liderazgo de paternalismo moral** (autoritario) que sirvió a la instauración de un Directorio de Estado del grupo de nueve comandantes, y apadrinó un Movimiento Nacional (vertical) de masas, de un partido militarista²⁵. Negando el Pacto de consenso Social.

25 Lo argumento en los escritos: *"La forma comunal de la insurrección popular en Nicaragua (1978-79)"*, *"León, del 23 de julio 1959 a la insurrección comunal 1978 – 1979"*, *"La ideología negacionista del movimiento comunal insurreccional 1978-79"*, *"La literatura de "testimonio" nacionalsandinista sobre la insurrección popular"*, *"Historia del Movimiento Social Católico en Nicaragua"*, entre otras entradas en la revista Temas Nicaragüenses. Escritos reunidos en el pdf online LA INSURRECCIÓN COMUNAL

En sentido contrario, la Socialdemocracia y el Campo Socialista, en particular el Partido Socialista de Nicaragua y Vanguardia Popular de Costa Rica, cometieron **el error de esperar que los interlocutores "hermanos Ortega"** (en Defensa y en la Junta de Gobierno) serían capaces de articular una organización de revolución social de estructura partidaria, no un movimiento de masas de un Directorio militarista. Pero la Socialdemocracia y el Campo Socialista no controlaron el resultado de su asistencia con miles de asesores. **Más bien, se dejó aparecer un aparato vertical de "orden y mando" con una ideología nacionalista, por secretarías políticas, comités de base y organizaciones de masas sin un congreso de militancia, que el actual Frente Sandinista corrige en el primer congreso de la militancia en 1992.**

Esta vez (2018), tendencias de aquella generación socialcristiana del Grupo de los Doce, minoría disidente del Congreso de 1992, proponen un **"diálogo" de autoridades morales**; de forma inquisidora de una parte sobre otra, sin incluir al importante movimiento comunal de las municipalidades y los partidos políticos de oposición parlamentaria. Resultaba completamente previsible que esta instancia paternalista no encajaría en el marco de un Estado **moderno, y el "diálogo" está paralizado si no paralítico.**

Ciertamente, en la vida privada, "dialogar" representa una actitud y denota una disposición pacífica, pero se trata de un acto de conciencia y de la vida privada, el grupo familiar o el estamento. Sin embargo, una vez puestos en la Modernidad, la libre competencia de contrapuestos intereses en los negocios, el pluralismo de representaciones de opciones partidarias en la Política, y en la vida pública con la liberalidad de diversidad de manifestaciones artísticas y culturales, estas actividades de la sociedad moderna no se rigen por jerarquías morales y juicios de conciencia, sino bajo el principio de libertad de pensamiento y expresión de creencia sin autoridades morales, guiados por la búsqueda el consenso entre las partes con diversos y contradictorios intereses, tolerando la libertad de creencias y costumbres-morales.

Más aún, cualquier mediación de forma inquisidora y "actos de fe", convocado por una entidad premoderna jerárquica estamental y corporativa, resulta anacrónico en una Nicaragua del siglo XXI de pluralismo ideológico, donde más bien ha crecido y se ha diversificado (ramificado) el pluralismo religioso. Así, **resultaba previsible el estancamiento de la forma de "diálogo" inquisidor.**

En Politología se analizan las formas modernas de solución de conflictos de la sociedad civil (sean sindicatos, asociaciones, consejos comunales,

EN NICARAGUA 1978-79. *"León, del 23 de julio 1959 a la insurrección comunal 1978 – 1979"* ha sido publicado en Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua, Nro. 82.

cooperativas, gremios, etc.) con las instituciones de sociedad política:

- a) la negociación directa
- b) la conferencia con un tercero garante de un acuerdo entre las partes
- c) conferencia en forma de consejo, congreso o convención.

Esta última es la forma básica del acuerdo de consenso entre partes. Son formas superiores, en su modernidad, a cualquier convocatoria de **autoridad moral de un "diálogo"**.

5.4 El malestar del intelectual nicaragüense. Una generación que se formó dentro de los límites de la restauración conservadora (1910-30), cuyo liderazgo moral procede de una élite culta y un clero vinculados a la Falange y el Movimiento Nacional español (1939-1977). Con la influencia reconocida del activismo del clero, de los jesuitas Solón Guerrero y Fernando Cardenal o del diocesano Ernesto Cardenal, entre otros, en la juventud comprometida políticamente. Y las limitaciones provincianas del medio intelectual de aquella generación del suplemento cultural del diario conservador La Prensa; y su director Pablo Antonio Cuadra, heredero del movimiento conservador de Acción Católica, fundado en Nicaragua por su padre Carlos Cuadra Pasos²⁶.

En un medio universitario reducido en sus departamentos de especialidades de Ciencias Sociales, si se compara con la Universidad de San Carlos de Guatemala o la Universidad de Costa Rica²⁷. Es decir, sin un fondo

26 Su participación en el Congreso de Pax Romana (Madrid, 1946) y en la fundación del Instituto de Cultura Hispánica; más las becas en España de sus seguidores, y la financiación de sus ediciones como **parte de la propaganda editorial del Movimiento Nacional español en "Hispanoamérica". Por la ideología de la "Hispanidad"**, de Ramiro de Maetzu. Nicaragua tiene la rareza de conservar aún el Instituto franquista de Cultura Hispánica, ya clausurado en España desde la Transición democrática en 1977; por ejemplo, en Costa Rica dejó de existir el Instituto de Cultura Hispánica. El actual ICH de Managua es símbolo de la inercia ideológica de élite culta **nica**. Ver **"Pablo Antonio Cuadra"**, en Fundación Gustavo Bueno: Filosofía en Español, en <http://www.filosofia.org/ave/001/a034.htm>

27 Bajo la dirección del presidente del Consejo Nacional de la Educación Superior – CNES, Joaquín Solís Piura, todavía el año 1983 se estaba fusionando la Facultad de Humanidades de la UNAN-Managua con la Facultad de Humanidades de la UCA-**Managua (debían plicar el "Cuaderno Azul" que menciona Enrique Alvarado Martínez, en La UCA: una Historia a través de la Historia; Managua, 2008)**; mientras que el proyecto de investigación científica por especialidades en Ciencias Sociales comenzaría a desplegarse a partir de un Departamento de Ciencias Sociales en la UNAN-Managua. Conocí en 1983 este plan en la investigación de Ciencias Sociales, Filología, Lingüística, Politología, Economía Política, Etnología o Sociología. Sin embargo, la revista ENVIO (marzo, 1986, Nro. 57) publica un reportaje sin noticia de estos aspectos **del desarrollo de especialidades en Ciencias Sociales**. Ver: **"La Universidad en Nicaragua: una transformación en marcha"**, en <http://www.envio.org.ni/articulo/482>

equivalente a esas dos capitales universitarias centroamericanas, de investigaciones de estudios sociales y sin la experiencia del análisis de datos concretos, el ascendente católico conservador y el idealismo moralizante clerical influía de forma decisiva en la vida política nicaragüense.

La élite culta influyente en la formación de opinión pública, quedó conformada entre literatos versificadores y clérigos. Una muestra de orfandad de cultura modernizante, que en la capital Managua, todavía la década de los años sesenta del pasado siglo, la masa intelectual popular de la capital Managua celebraba la oratoria de la prédica dominical del clérigo padre **Almendares, como en León se celebraba "el verbo" eclesiástico del padre Buitrago**. Estos eran intelectuales de renombre entre las masas.

Porque, bajo las restricciones ideológicas de la dictadura somocista, en lugar de abrirse a las ideas modernas ilustradas y al liberalismo, esta juventud del activismo antisomocista de familias conservadoras conoció la Doctrina Social Católica, de carácter feudal estamental y corporativo. En contra de las juventudes liberales, las juventudes católicas desarrollaron el Nacionalismo de los años setenta que, a su vez, condicionaría a las masas de la sociedad civil a ser receptoras del paternalismo moral clerical.

Ya es un lugar común decir con malicia que **"en Nicaragua el que no es poeta es hijo de poeta"**²⁸, pero sí es cierto que, comparado con indicadores de otros países del antes llamado **"Tercer Mundo"**, es un país de escaso desarrollo científico y tecnológico. Aún se celebra un festival anual de poesía y folclor turístico en la Granada nicaragüense como motor económico hotelero de la ciudad, aunque sin mayor trascendencia. Y últimamente, se había añadido otro **festival literario anual de "Centroamérica cuenta"**. Todo queda en el ámbito de la autocomplacencia, más que del desarrollo socioeconómico. Pero el prestigio provinciano del intelectual que versifica hace que el activismo político ceda **ante el "poder" de palabra del poeterío**. Y el grupo económico del diario español El País, que tiene la virtud de anticipación y anuncio de los grandes conflictos en el Mediterráneo y Latinoamérica, debe saber por qué da relieve político a poetas y cuentistas nicaragüenses. Cosa que no hace con el resto de

Y el informe de la UNESCO (1988) sobre "La educación superior para Nicaragua", apenas menciona las "ciencias sociales" en la formación y la investigación universitaria

<http://unesdoc.unesco.org/images/0008/000847/084763so.pdf>

Una apostilla dentro de la nota: el "cuaderno azul" de los asesores cubanos que menciona Enrique Alvarado, medio en broma en el CNES se lo llamaba "cuaderno rojo".

28 Para darse idea del Olimpo en un país de escasos lectores, anoto estos blogueros:

<http://escritores-nicaragenses.blogspot.com/>

<https://poetasfamososnicaraguenses.blogspot.com/p/la-mujer-en-la-la-mujer-en-la-poesia.html>

<https://poetasdenicaragua.blogspot.com/p/la-mujer-en-la-poesia.html>

literatos latinoamericanos, tratados exclusivamente por sus méritos literarios.

Los poetas y clérigos ejercen de estamento de autoridad moral, que en el paso de la década de los sesenta a los setenta ya tenían protagonismo en los medios de información de la actualidad política con reclamos morales, siguiendo el camino del arzobispo Mon-señor Obando o los clérigos Fernando y Ernesto Cardenal, y otros más. El clérigo Fernando Cardenal intervenía en una comisión del Congreso de Estados Unidos por la defensa de los Derechos Humanos; y Pedro Joaquín Chamorro, a finales de 1977, proponía al clero como **mediadores de un "diálogo" con Somoza, pasando por encima de los partidos** representados en el Congreso.

De entonces viene que, en la década de los años ochenta, marca el paso la élite culta socialcristiana y nacional sandinista formada en los sesenta y setenta bajo aquella generación de predicadores. Y todavía son capaces de urdir aventuras de fundamentalismo moral, en lugar de los valores de la moderna sociedad política de consenso entre diversos intereses; y tolerancia de la libertad de creencias y autoridades morales de las diversas religiones actualmente muy difundidas en Nicaragua, incluida la santería, el chamanismo y el NEW AGE.

Pues, esta Nicaragua provinciana de una intelectualidad de élite culta clerical, a su vez está dividida en dos grandes tendencias socialcristianas: los seguidores de dos cardenales, Mon-señor Brenes y Mon-señor Obando (recientemente fallecido). Más la división que viene de los primeros años **ochenta entre una "Iglesia Popular" y otra "Oficial", pero la Iglesia Popular a su vez se dividió en torno al congreso fundacional del nuevo partido Sandinista de 1992.** En conjunto, estas tendencias católicas de élite culta y clerical determinan las divisiones en su intervención política, y la forma medieval de **hegemonía estamental de una autoridad moral. Unos apoyan las "protestas" y "protestantes", como se llama al movimiento social de barricadas** y tranques de carreteras del 18 de abril al 17 julio, que aún continúan con manifestaciones pacíficas con oposición de la otra parte de élite culta y clerical.

Los nicaragüenses deberían evitar todo predicador de complejo del elegido, literato o clérigo, que se entrega a una cruzada moral de forma arcaica, una **guerra santa de "causa justa" sin transigencia** y sin reconocer dignidad al adversario, contraria a la modernidad de libertad de pensamiento y libertad de expresión en el consenso igualitario de grupos de intereses contradictorios. Y seguir los principios de libertad e igualdad, y consenso, que vienen de las revoluciones norteamericana (1776) y francesa (1789).

5.5 Politología de negociación, conferencia y congreso en situación de conflicto. El movimiento social debió seguir el camino democrático de convocatoria de todas las partes, sabiendo que en esta agitación de la sociedad civil, las formaciones más organizadas implicadas son las cámaras empresariales, y con pleno derecho porque deben conocer muy bien los intereses de la actividad económica que soporta la reproducción social; y de otro lado, se encuentra la organización del movimiento de revolución comunal maoísta iniciado en 1996, al que dan soporte la mayoría de los concejos municipales del país. En cambio, al aceptar únicamente como valedores morales a cierta tendencia de élite culta y clerical como **“mediadores”**, **no se sabe si posicionados oportunamente antes del conflicto**, se anula las formas modernas de superación de conflicto y búsqueda del consenso entre partes con intereses encontrados, cuyas fórmulas son la negociación, la conferencia entre las partes, y el debate de un congreso de audiencias.

Aunque el “diálogo” tuvo el efecto de la asistencia del Presidente a la invitación, demostrando así un reconocimiento del conflicto y de las partes del conflicto, la fórmula ideada por la inercia socialcristiana del juicio moral (autos de fe) no fue el adecuado para la Modernidad institucional. Urge un congreso de audiencias, pues no se trata sólo de resolver agravios pasados, sino las secuelas de una situación de violencia del 18 de abril al 17 de julio pasados, **un estado latente de Séptima Guerra Civil. Mientras que, los “mediadores” de élite culta y clerical, posicionados de una parte o no, sólo debilitan la autonomía de la sociedad civil y el movimiento social.**

Es una cuestión de formas, ciertamente. Pero las formas de la Modernidad no son las medievales. Y en primer lugar, la capacidad de la sociedad civil no debe de ser minorizada por un estamento de élite culta, sino mantener y potenciar su organización, su autonomía. Después del 17 de julio, cuando cesan los tranques de carretera y barricadas, las movilizaciones urbanas no han parado y se ha hecho evidente la confrontación de dos movimientos de sociedad civil. Movilizaciones pacíficas de una parte identificada con banderas nacionales y otra parte identificada con banderas del nacionalsandinismo. Ambos son movimientos de sociedad civil y base de la sociedad política, aunque no se conocen las proporciones de ambas tendencias.

Una parte importante de sociedad civil, particularmente los Consejos Ciudadanos, y el sistema de partidos políticos no fueron convocados al **“diálogo”**, **por su carácter explícitamente inquisidor. Se debe aprender con la experiencia**, y adoptar formas democráticas de negociación, conferencia y congreso. Adolfo Miranda Sáenz publica el 21 de agosto 2018, en la sección de opinión de El Nuevo Diario: *¡Es imperativa la total unidad opositora!*

Propone **"una unidad nacional más amplia, inclusiva y total, llamando a todos los partidos opositores sin excepción..."** Parece de sentido común, pero esto **ha faltado a los socialcristianos organizadores del "diálogo"**. Imagino el desconcierto de los observadores internacionales no posicionados previamente.

Por lo tanto, se debería potenciar la participación de las organizaciones de la sociedad civil, sindicatos y cámaras patronales, movimiento comunal y asociaciones cooperativas. Tener en cuenta, en primer lugar, la organización social de la actividad económica que es la base estructural de la actividad de la sociedad civil, sobre la que funciona la sociedad política. No tiene sentido que las cámaras patronales empresariales estén ausentes en la solución del conflicto social.

Pero, seamos realistas, los sindicatos y los partidos políticos con diputados en la Asamblea (el Congreso de Diputados en Nicaragua), reconocen cuál es el origen e intereses de cierto partido político agitador del conflicto (digamos que una tendencia de la vieja élite culta socialcristiana con apoyo público de varios clerigos). Por lo cual, los partidos se han mantenido al margen y podrían continuar con esta actitud. Sin embargo, no importa quiénes han sido los promotores de la asonada sino su repercusión en la sociedad civil, y las cuestiones del movimiento comunal en los municipios ameritan su consideración. También se debería llegar a un acuerdo de amnistía de los activistas de las barricadas y tranques de carreteras, y sus agitadores, según el grado de sus responsabilidades penales. Porque la sociedad civil es muy sensible con la suerte de los que pagan las consecuencias de iniciativas de una élite que, mientras tanto, viaja cómodamente por el mundo en sus campañas de imagen, que de paso generan más ventas a sus editoriales.

5.6 La contrarrevolución del populismo maoísta latinoamericano. Expliqué el populismo maoísta latinoamericano en **"Ideas de Política Económica Global aplicadas a Nicaragua"**²⁹, como una forma de respuesta de movimientos comunales y municipales a los efectos de la liberalización (desregulación), privatización y externalización de los servicios públicos; más los efectos de la libre circulación de capitales, nuevas áreas comerciales y zonas monetarias supraestatales, sobre los salarios.

29 **"Ideas de Política Económica Global aplicadas a Nicaragua"**, en Temas Nicaragüenses Nro. 124 (agosto 2018). pdf "La formación social actual en la Globalización".

El populismo maoísta es una adaptación del partido estalinista, que se abre a la alianza con la pequeña burguesía y la burguesía nacional en las condiciones del neocolonialismo. Del mismo modo que la burocratización estalinista del partido comunista había sido una adaptación del partido leninista de los soviets (consejos de fábrica) al capitalismo monopolista de Estado. Sin la burocratización del partido, de seguir con los consejos de fábrica, el Estalinismo no habría desarrollado el capitalismo de Estado y el complejo militar industrial con que derrotaría y ocuparía Alemania en la IIGM. Una guerra entre dos capitalismo monopolistas de Estado, de acumulación de capital nacional.

La Globalización representa la superación del capitalismo monopolista de Estado y de acumulación de capital nacional, por la Libre circulación de capitales y el Estado Mínimo (por esto desaparece la URSS y el complejo militar industrial pasa intacto a la República Rusa, con la gran excepción de la fábrica ANTONOV de Ucrania y la base espacial de Baikonur alquilada a la nueva república de Kazajistán). Por lo mismo, se reproducen formas neocoloniales que han actualizado el populismo de la República Popular China.

El populismo maoísta, planificó la Economía no por clases sociales (no por clase social trabajadora), sino por alianzas populares de capas socioeconómicas, incluidos sectores de la burguesía de acumulación de capital nacional. Esta fórmula es la razón de la expansión del populismo maoísta ya entrado el siglo XXI en Latinoamérica, y la aparición de la respuesta de movimientos de contrarrevolución (frente al populismo maoísta) en Argentina contra los Kirchner, en Brasil contra Lula y Rouseff, en Bolivia contra Morales, en Ecuador contra Correa, en Venezuela contra Chávez y Maduro (lo que digan en contra de éstos, anarquistas liberales como Noam Chomsky, o políticos transformados del aventurerismo cheguevarista como expresidente Mujica, no cuenta como contrarrevolución del populismo maoísta sino como distracción ideológica).

En los Estados "mínimos" latinoamericanos, del mal llamado "neoliberalismo" (el liberalismo no opera con el capital monopolista sino con el capital de libre competencia, de "propiedad burguesa" no de corporaciones y consorcios), las respuestas de movimientos comunales a los efectos de la Globalización se dan en alineamiento con la revolución populista maoísta cubana, y como es lógico generan contrarrevolución. Ambas formas de revolución y contrarrevolución se corresponden dentro del llamado "neoliberalismo", una vez desaparecidos los movimientos ideológicos partidarios, el bipartidismo surgido en la Postguerra, las décadas de los años cincuenta y sesenta.

En Nicaragua, el populismo maoísta del nacionalsandinismo y su alianza con la "burguesía patriótica" no son la excepción; si a caso, tienen la

particularidad del signo socialcristiano que comparten con su escisión disidente, surgida a partir del primer Congreso de la militancia del Frente Sandinista en 1992. Pero no sería el primer caso de movimientos sociales de contrarrevolución vinculados al socialcristianismo. Véase en Hungría, contra el estalinismo de la República Popular (1956), bajo liderazgo del cardenal Josef Mindszenty; en Polonia, el sindicato católico Solidarnosc (décadas de 1970-80), formado bajo liderazgo del cardenal Josef Woytyla, después papa JP2. Quien también estuvo fuertemente vinculado a la anterior contrarrevolución nicaragüense en la década de los años ochenta, según documenta el conocido **periodista de investigación del "caso Watergate", Carl Bernstein**³⁰.

La contrarrevolución forma parte del potencial de respuesta de una sociedad civil afectada por cambios revolucionarios en la actividad económica; cambios, que en este caso se trataría de formas de economía y servicios comunales populistas (no clasista) que han dado una gran base social a sus antiguos socios sandinistas (se ha visto el movimiento comunal iniciado en 1996)³¹. Este sería el principal factor de justificación ideológica de la contrarrevolución, que el movimiento comunal de los Consejos Ciudadanos, una movilización municipal partidaria, han sido integrados al Gobierno nacional sandinista mediante un órgano oficial dependiente de la vicepresidencia. Una especie de superministerio, el Consejo de Comunicación y Ciudadanía. Lo que deja otra parte de la sociedad civil sin representación equivalente en las instituciones de la sociedad política.

Se repite de este modo el fallo del Movimiento Nacional de masas de mando vertical de los años ochenta, en lugar de ceder autonomía al movimiento comunal municipal y respetar el principio de la separación de la sociedad civil respecto de la sociedad política. Lo que se presta para confundir movimiento social y movimiento electoral, además de la dependencia económica del movimiento comunal de empresas paraestatales, que deberían adquirir autonomía. Por lo tanto, el actual movimiento de sociedad civil, aunque no fuera esta la intención de sus promotores, representa una oportunidad para corregir este error en la formación del movimiento comunal de populismo maoísta. La dialéctica de revolución y contrarrevolución, permitiría un salto que consolide lo que sobrevive de las instituciones democráticas liberales en la Globalización y Libre Circulación de Capitales,

30 Carl Bernstein en *Su Santidad. El Papa Jaun Pablo II y la historia de su tiempo*; traducción de *His Holiness. John Paul II and the Hidden History of Our Time* (1966), coautor Marco Politi.

31 **"Ideas políticas de Guerra Sicológica e Ingeniería Social aplicadas a Nicaragua: una crítica y propuesta alternativa"**, en Temas Nicaragüenses Nro. 123, julio 2018.

recuperar el derecho de ciudadanía y la igualdad jurídica alcanzado en 1990 bajo liderazgo de Violeta Chamorro Barrios.

También sucede que el populismo maoísta sandinista y su fracción **escindida van asociados a dos tendencias socialcristianas de la anterior "Iglesia Popular", más las nuevas formas religiosas y mágico-animistas**, incluida la **"santería" cubana (razón del mimetismo New Age de la Vicepresidenta Rosario Murillo)**. Pero una de estas tendencias socialcristianas de élite culta está perdiendo terreno en los municipios y barriadas dominadas por este movimiento comunal.

Por lo tanto, **más que una negociación de "diálogo" entre tendencias socialcristianas**, valdría una conferencia o congreso de representantes de la contrarrevolución y la revolución del populismo maoísta, que reúna las partes de la sociedad civil y sus organizaciones, junto a todos los partidos políticos para: 1. separar el movimiento comunal municipal del movimiento social partidario sandinista; 2. separarlo de la intervención electoral; 3. separar los servicios comunales municipales de la gestión del Gobierno central; y 4. la gestión de las empresas de confederaciones municipales paraestatales, separarlas del partido y de la Administración central del Gobierno. Lo que fortalecería la autonomía del movimiento comunal, y su aperturismo a toda la sociedad civil.

Otras denuncias de las recientes movilizaciones sobre la legitimidad del tratado canalero, sobre la gestión de medios de comunicación, sobre el proceso electoral y sobre empresas estatales, tienen una salida en la cámara del Poder Legislativo en negociaciones con los partidos de oposición. Por ejemplo, reconociendo que simplifico un asunto tan complejo de legislar, dar garantías del proceso electoral a los que no levantan cabeza, y quisieran conocer su realidad elitista de una base social de lectores de Kindle, se resolverían mediante una ley que permita más observadores de mesa electoral, aparte de los tres partidos mayoritarios actuales. Si el Partido Conservador, un partido histórico, solamente tiene un diputado en la Asamblea Legislativa, mientras los liberales los superan en un mil quinientos por ciento, es suficiente razón para dar mayor representación de inspectores de mesa electoral a este partido histórico. Para que haya mayor cobertura de inspectores en todas las mesas; pues, la confianza de garantías vale tanto en la Política democrática liberal como en los intercambios de dinero. Para lo que bastaría la creación de una corporación con la suma de pequeños partidos, con derecho de inspeccionar la totalidad de mesas electorales donde no tienen representación. Pues el **desconocimiento y los "rumores" sin fundamentar** vienen dando origen a una guerra psicológica de denuncias mediáticas basadas en la duda. Pero esto debe ser objeto del Poder Legislativo, tras una gestión de los partidos, no son asuntos de una instancia de sociedad civil. Por lo tanto, hay que separar lo

que son iniciativas de la contrarrevolución contra el movimiento comunal de los Consejos Ciudadanos, de lo que serían iniciativas de las directivas de los partidos de la sociedad política.

Repitiendo de un escrito publicado anteriormente: En un paralelismo de negociaciones de la contrarrevolución actual en Nicaragua, ya existe el precedente de los Acuerdos de Sapoá (marzo, 1988) con la Resistencia o **“Contra” de los años ochenta. Aunque por la misma evolución** de esos acuerdos de Sapoá, quince años después, se llegó a una campaña electoral de Conciliación Nacional en 2006 con el dirigente de la “contra” Jaime Morales Carazo, candidato a la vicepresidencia en la fórmula electoral del partido nacional sandinista. Fórmula respaldada públicamente por el cardenal Miguel Obando, y su posterior dirección de la Comisión de Verificación, Reconciliación, Paz y Justicia del Gobierno de Nicaragua. Por lo tanto, ya existe una composición de base social nueva en el actual partido sandinista, aportada por **la “conciliación” de la** campaña electoral de 2006 y durante el ejercicio de la Vicepresidencia de Jaime Morales Carazo; a lo que se debe sumar las bases católicas de la tendencia del Cardenal Obando, que sólo en parte procedían de **las fuerzas y simpatizantes de la anterior “contra” o Resistencia Nicaragüense.** Es decir que, el movimiento comunal nacional sandinista de 1996 recibió y consolidó una fusión de nuevos sectores populares en 2006, que se han robustecido los últimos diez años. A tal extremo que hay puristas nacionalsandinistas de los ochenta que desconocen este nuevo nacional sandinismo, que incluye población ex-contras. Pero estas simbiosis no deben parecer extrañas, si ya en 1979 al quedar decapitado el amplio movimiento nacional de masas del somocismo (AMROC y seguidores de la Nicolasa Sevilla, **“nicolasianos”**), **muchos de sus cuadros pasaron oportunamente al movimiento** vecinal de Comités de Defensa Sandinista – CDS. Se convirtieron en fervorosos **“sandinistas” del movimiento** de masas los mismos vecinos que antes iban a las movilizaciones del somocismo. Porque la Historia la hacen los mismos individuos en su proceso de transformación. Fin de la cita.

Si además, la base social del movimiento comunal de los Consejos Ciudadanos iniciado por el nacional sandinismo en 1996, se vio reforzado en 2005 por la gestión de empresas de la federación de municipios en PETRONIC y ALBANIC³²; y se incrementó sus recursos desde 2006 con el refuerzo de **dirigir el Gobierno de “Conciliación Nacional”, creciendo aún más con la**

32 Se ha visto en *“Ideas políticas de Guerra Sicológica e Ingeniería Social aplicadas a Nicaragua: una crítica y propuesta alternativa”*, en temas Nicaragüenses Nro. 123.

inversión de Gasto Público en el movimiento comunal en la totalidad de municipalidades del Estado. Como consecuencia, la base electoral del sandinismo aumentó en las siguientes elecciones.

Entonces, los pequeños partidos marginales en el proceso electoral, y elementos socialcristianos de élite culta clerical escindidos del partido nacional **sandinista tras el congreso de 1992, llamados "renovadores" (bajo liderazgo de Sergio Ramírez), más los llamados "rescatadores" (seguidores de Mónica Baltodano), cuadros "históricos" autoexcluidos del partido nacional sandinista,** deberían actualizar su opción política para adaptarse al hecho real de que las bases sociales del liberalismo en Nicaragua continúan vivas. Nada ganan con la mirada hacia atrás de la Mujer de Lot, de sus años en que fueron **"compañeros de viaje" apoltronados** en las oficinas gubernamentales para que no representaran una alternativa de activismo ideológico para los asesores cubanos. Ese tiempo ya pasó y no vale como patrón de referencia en la lucha ideológica, menos aún en el tiempo de la Globalización y desmantelamiento de las antiguas formas de Soberanía de los Estados Nacionales. Morir o cambiar de discurso, dejar de reproducir el discurso de sus ya inexistentes Ministerios de Cultura, de Educación, Planificación, etc. Cambiar la temática de publicaciones como ENVIO, que todavía recuerdan el trabajo de enmascaramiento ideológico que tenía asignado el INIES de Xabier Gorostiaga. Su función era distraer la atención sobre la Seguridad del Estado, el MinInt y MinDefensa, y del trabajo de los asesores del Campo Socialista de los que no se publicaba. De esta realidad no informaba ENVIO ni se discutía en INIES. Cualquier investigador en Nicaragua ya sabía que el INIES era una tapadera a evitar.

Todos los factores antes mencionados significan que es irreplicable la situación de las tendencias socialcristianas, y actualmente la configuración de la contrarrevolución del populismo maoísta también es diferente. Ya no son los mismos **"contras". Sin embargo, para darse autoridad moral,** los exsandinistas no paran de hacer referencia a una revolución de los años ochenta que no fue **suya, ni la dirigieron ni la sufrieron como pueblo. Fueron simples "compañeros de viaje", "útiles". Aunque** les queda la memoria del discurso de justificación y autocomplacencia de un espectro.

Es lo que no sabe explicar en términos políticos Sergio Ramírez en su **memoria "Adiós Muchachos", y se limita a una justificación moral (emotivismo):** no reconoce que hubo desmembramiento del Grupo Doce en el Frente Sandinista, por partición de funciones secundarias (hacer de pantalla de un aparente pluralismo ideológico) ya durante los años ochenta. Del socialcristianismo y clero afin al Grupo de los Doce, consta que en 1987 fue clausurado el Ministerio de Cultura, del clérigo Ernesto Cardenal, embajador ambulante de **imagen para el exterior. En sus memorias "Revolución Perdida"**

explica su malestar desde un inicio en su Ministerio de Cultura, “en contra” del comité de base del **partido de la Dirección Sandinista**; y más aún, “en contra” de la Asociación Sandinista de Trabajadores de la Cultura, dirigida por la **antagonista de sus memorias, poeta Rosario Murillo**. Tanto estar “en contra” ya era su forma de contrarrevolución. Lo mismo, las memorias del ministro de Educación clérigo **Fernando Cardenal, “Sacerdote en la revolución”,** también explican su desaveniencia con el comité de base del partido, y cómo llegó a **expulsarlos de su ministerio. Ya estaba “en contra”.** **Julio Castillo, reconocido poeta,** en su prólogo a *“Conversaciones con José Coronel Urtecho”* se extiende “en contra” las organizaciones de masas del partido sandinista el año 1985. **Más poetas y cuentistas conocidos de literatura de “testimonio”** autocomplaciente, también publicaron sus desaveniencias “en contra” de los comités de base y las secretarías políticas. No extraña que en el primer congreso de la militancia en 1992 estos socialcristianos se sintieran excluidos, **sin base de la militancia, se pusieran “en contra” y trataran de “renovar” su nationalsandinismo.** Renovación socialcristiana que ahora reaparece en la crisis socio-política. ¿Por qué no representaron en su momento con valentía la defensa de las libertades ciudadanas? No defendieron la libertad de expresión cuando hacían de censores de La Prensa.

Los elementos de la actual **“contrarrevolución” al populismo maoísta, del sandinismo procubano,** y el mismo nationalsandinismo, son fenómenos **diferentes del sandinismo y la “contra” de los años ochenta.** La solución del nuevo conflicto pasa por nuevas fórmulas, diferentes de las de Sapoá, porque entre sumas y restas existe una nueva composición de tendencias socialcristianas y distintos sandinismos implicados. Pero la principal diferencia de la actual contrarrevolución del populismo maoísta en Nicaragua, por comparación con la década de los ochenta, consiste en que las tendencias enfrentadas en el actual conflicto se encuentran dentro del país, y no en el exilio bajo el amparo de gobiernos extranjeros y entidades internacionales. En tal caso, corresponde su presencia en un congreso de organizaciones de la sociedad civil y de la sociedad política; que por su propia dinámica de ponencias y debate llegue a un consenso de Pacto Social entre grupos de intereses encontrados. Si las capas medias no quieren vivir en un estado de Guerra Civil latente, destrozando la economía empresarial de la que dependen, y abocadas al autoexilio.

De lo contrario, su poética y narrativa publicitada por grandes editoriales **sobre el “heroísmo de la anarquía” y el “martirio para la resurrección”** podría llevar a toda **la sociedad a la inseguridad de un Estado fallido entre “señores**

de la guerra". Se debe reforzar a los partidos liberales, real alternativa al socialcristianismo del nacionalsandinismo. Este es el reto de la intelectualidad, que superen las formas premodernas de autoridad moral clerical por las libertades democráticas y el consenso político del Pacto Social.

5.7 Populismo maoísta, revolución y contrarrevolución en las "redes sociales" y guerra cibernética. En Nicaragua existen los elementos de una guerra psicológica por medios electrónicos, por redes sociales de comunicación interactiva (Data-Link), entre dos movimientos sociales de los concejos comunales de populismo maoísta y la reacción de contrarrevolución³³. Pero, la interactividad de la red no opera de modo homogéneo en un circuito de información de correspondencia recíproca entre los individuos, sino por un flujo dirigido de información; una campaña de propaganda o de *"intoxicación"* recíproca **"Friend or Foe" (Amigo/Adversario) ahora llamada "fake news"**, por medio de "trolls" (perfiles falsos) y "bots" (divulgación automática). Por lo tanto, en Nicaragua, el efecto unilateral de las redes de *"Social Media"* reproduce el hecho que la sociedad civil ya está dividida, por una experiencia política y una memoria social generacional. Si la sociedad civil nicaragüense ya está dividida, las redes sociales sólo renuevan esa división en las bases.

En esta guerra psicológica operan las agencias de desinformación (**"noticias falsas", "campaña sucia"**) con los actuales medios electrónicos (infraestructura del proceso de datos: cibernética) potenciando el efecto de las ya antiguas campañas de **"rumores"** (hablados, como los dichos de la **"Tula cuecho", o titulares periodísticos**). Pero igual que antes, a partir de esta campaña de **rumores generados en "redes sociales", se alimentan los titulares** de medios de información por radioemisoras, TV y prensa. Algo muy estudiado en laboratorios de actividades estratégicas de Ingeniería Social y Guerra Psicológica, que conforman grandes departamentos en cuanto número de personal, en gobiernos, directivas de partidos políticos y grupos de presión.

Las campañas de "desgaste" y "mala prensa" consisten en una "siembra" de rumores en las redes sociales, que sólo varían con la agenda de la situación política de referencia: datos y citas falsas de supuestas declaraciones, de donde pasan a las emisoras de radio y TV de gran cobertura. Hay equipos de profesionales de Etnología (Antropología Cultural) y Psicología Social dedicados al estudio de estos **"mensajes", con técnicos de las mismas agencias** publicitarias comerciales. Se guían por los informes de agencias de sondeos de opinión, y según la estadística social de características culturales, laborales,

33 *"Ideas políticas del conflicto de Estado Fallido aplicadas a la sociedad civil nicaragüense"*, en Temas Nicaragüenses Nro. 125, setiembre 2018.

de usuarios de servicios públicos, de su intención o afiliación política. **Empleando las mismas "técnicas" de la propaganda publicitaria, incluida la "siembra" del factor "ruido" para distraer al destinatario de las opciones contrarias.**

El agente gubernamental, el grupo de presión o del partido político interesado **contratan los servicios de la agencia de "intoxicación", que regula el ritmo y progresión de la "falsa información" (fake news); hasta varias docenas de emisiones de mensajes por día, dependiendo del cliente, si es un candidato a diputado, como si es una campaña de desprestigio entre dos medios de prensa o una campaña de agitación.**

De este modo, también la antigua campaña del rumor ha evolucionado en su apariencia de medio de información, por el formato de imágenes y titulares para llamar la atención en los celulares de nueva generación (smartphone). Para este fin, las agencias publicitarias ya cuentan con una **red de seguidores (influencer) en las "redes sociales", que cobran regularmente por su trabajo; y consiste en distribuir la información, el mismo trabajo que realizan para la publicidad de un restaurante en el vecindario. Estos empleados, simplemente, "hacen su trabajo" y cobran.**

Al mismo tiempo, en la Guerra Sicológica también operan formas de desmovilización de agentes del activismo social. Por ejemplo, se observa cómo las ONG españolas, religiosas, sindicales o financiadas por entidades de la Administración Pública (municipios, gobiernos autonómicos o estatal), ocupan y distraen a los elementos más valiosos de sus comunidades, sus líderes naturales. También, en la década de los años setenta, a los tradicionales grupos de voluntariado social y religioso, sedentarios o itinerantes, se sumaron los movimientos orientalistas, movimientos **de sectas y "familias" (objeto de la sátira de un capítulo de la serie los Simpsons, como "movimientarios")**. Se propagó el consumo de estupefacientes entre adeptos de sectas y redes de **"familias", lo que indirectamente sirvió hasta la década de los años setenta para desactivar potenciales activistas de partidos políticos entre los jóvenes, y hasta cuadros dirigentes políticos. En la actualidad, estas prácticas sectarias han disminuido, y la conducta adictiva se reduce a la dependencia del celular "smartphone" y las "redes sociales".**

Porque, el contexto actual de la **lucha ideológica en las "redes sociales"**, sigue unos patrones desarrollados a partir de la década de los años setenta a los noventa del pasado siglo, cuando se produjo un cambio radical en las

formas de guerra psicológica³⁴. Anteriormente, la actuación de los departamentos de guerra psicológica era muy específica. Más que actuar directamente sobre la sociedad civil, iba dirigida a las élites, los cuadros políticos, intelectuales y artistas promotores de opinión pública, y se concentraba en asuntos de la Guerra Fría³⁵. Actualmente, en cambio, tienen mayor importancia formas de lucha ideológica dirigidas sobre la población y sobre el sistema de partidos políticos:

a) "sensación de inseguridad ciudadana". Pocos días antes del primero de enero del año 1970, se produjo en Milán la "masacre de la Plaza Fontana", que dio inicio a los llamados "años de plomo" en Italia. Un país occidental en crisis política institucional, con un sistema de partidos muy fragmentado e inestable, que los principales líderes Aldo Moro y Enrico Berlinguer trataban de orientar mediante el pacto de "comopromiso histórico". El país cayó en diez años de incremento de la inseguridad ciudadana por bandas de actividad delictiva y violencia política de grupos anárquicos, que culminan en el secuestro y asesinato del dirigente demócrata cristiano Aldo Moro en 1978. Casi el equivalente de un "estado fallido", la población fue sometida a una lucha de frentes de guerra psicológica de "sensación de inseguridad ciudadana", que marcó el futuro de la lucha ideológica sobre la población³⁶.

b) "judicialización de la política" y el "juicio mediático". La siguiente década de los años ochenta, siempre en Italia, llevó a la demolición de las dirigencias políticas y el sistema de partidos de la Posguerra (IIGM), en una nueva fase de guerra psicológica: la "judicialización de la política" y el "juicio paralelo" en los medios de comunicación de masas.

c) fundamentalismos. Al mismo tiempo que estos hechos en Italia, en Norteamérica y Latinoamérica se desarrollan dos fundamentalismos religiosos cristianos, que participan en la lucha ideológica uno contra el otro: de un lado, la llamada "Iglesia de los Pobres" y "Teología de Liberación", que se enfrentó al Nuevo Evangelismo (conocido en origen como "los telepredicadores"). Para la confrontación, ambos frentes decían tener sus documentos doctrinales ("de Medellín" y "Santa Fe"), y tenían medios de divulgación reconocidos, aplicando

34 Explico mis observaciones, sin ofrecer bibliografía de terceros porque es fácil localizar fuentes documentales y bibliográficas sobre todos estos casos de lucha ideológica y guerra psicológica. Cada uno de los casos que menciono a continuación han tenido suficiente cobertura de los medios de prensa, y son de conocimiento público.

35 Véase Frances S. Saunders: Cultural Cold War (1999); versión española: La Guerra Fría Cultural (2002). El libro trata del frente occidental, pero el otro frente de la Guerra Fría, el Campo Socialista, también realizaba su campaña de guerra psicológica por diferentes medios.

36 Omíto entrar en detalle de una variante de "sensación de inseguridad ciudadana" por la aparición de grupos fundamentalistas, desarrollada para las inacabables guerras civiles Medio Oriente y Norte de África, que se inicia en el Líbano (1975).

técnicas de divulgación “invasiva” de la nueva religiosidad. Su intervencionismo en la actividad política representó un retroceso del Estado laico y la libertad de conciencia a escala continental.

d) “desprestigio moral”, vuelta al “juicio de conciencia”. En la década de los años noventa, se creó una campaña preelectoral contra el presidente Bill Clinton, en que se emplearon nuevas técnicas de guerra psicológica: el “desprestigio” de la vida moral del “objeto diana” (adversario político); sumado a las mencionadas técnicas de “judicialización de la política” y el “juicio mediático”, por la supuesta práctica de la “libertad de expresión” y el “derecho de información”. Lo que representó una forma más agresiva de “judicialización de la política” y la vuelta al “juicio de conciencia” de autoridad moral religiosa, ya superado por el Derecho Civil napoleónico³⁷.

La “judicialización de la política” contra Bill Clinton no se puede comparar con el precedente del “impeachment de Nixon”, cuyo origen no fue por causa de asuntos personales en la vida privada sino un caso de Derecho Público. Porque, hasta la década de los años noventa, los medios de prensa política respetaban la vida personal de los personajes públicos, por consideración de las libertades individuales y el derecho del ciudadano a la privacidad de su esfera moral. Parte del mismo derecho fundamental a la propiedad privada y la inviolabilidad del domicilio. Estos derechos representaron un avance del liberalismo sobre la autoridad moral del paternalismo religioso feudal, sancionado por el Derecho Público y el Derecho Privado. Ahora, con el incremento del monopolismo en detrimento de la propiedad privada del ciudadano, la privacidad también retrocede.

Como consecuencia de los anteriores cambios en las formas de lucha ideológica, en las nuevas campañas de guerra psicológica de un bando u otro, se practica la **sensación de “inseguridad ciudadana”, la “judicialización de la política”, el “juicio paralelo mediático”, y los media hacen excepción de la norma de respeto de la honra en el Código Penal.** Técnicas de guerra psicológica que han pasado a la práctica generalizada en las **“redes sociales”.** Con el efecto de la degradación de la vida social para la totalidad de la ciudadanía, el clima

37 La primera mitad de esa misma década de los noventa, en España contra el presidente Felipe González, **participaron en una campaña de “desprestigio” dos inversores extranjeros**, uno de un país mediterráneo, en un nuevo canal de televisión; y otro de origen caribeño, en un nuevo diario que haría competencia al diario favorable al partido del presidente Gonzalez, con la astucia de imitar su formato de edición y captar periodistas de su plantilla. Esta campaña mediática, acompañada una **práctica de presión parlamentaria llamada de “acoso y derribo”, cambió inmediatamente la proporción del voto entre dos partidos que, en sus objetivos, no ofrecían mayor alternativa política.**

de crispación y la falta al respeto de la honra y la privacidad. Además del **"ruido" permanente en las "redes sociales" que impide la información y formación del criterio ciudadano. Habría que cuestionarse si las nuevas "redes sociales" merecen realmente este nombre, o más bien "redes" del Gran Hermano de Orwell**³⁸.

Por lo tanto no resulta extraño que de un bando u otro, el ciudadano vea **mermada la libre circulación de las ideas por la "guerra cibernética", con gran detrimento de la libertad de expresión y el derecho a la información.** Como denuncia un informe de la Sociedad Interamericana de Prensa en su asamblea celebrada en la ciudad argentina de Salta. **"...varios ataques cibernéticos fueron lanzados contra los portales de Confidencial y La Prensa [de Managua], en el marco de un conflicto político",** según informa la Agencia EFE el 20 del mes de octubre recién pasado. Están contaminados por el ataque cibernético los medios de información de los dos bandos en conflicto, y la denuncia de la SIP indica que las nuevas tecnologías se están empleando de uno y otro bando contra el mayor logro de la civilización, la libertad de expresión y el derecho a la información. Una pérdida catastrófica para el ejercicio de la ciudadanía y la sociedad civil nicaragüense.

Nota: **Cibernética, en su etimología griega, de "kiber-nauta", significa: la técnica de gobernar (kiber) la nave (nauta); se dice actualmente de los sistemas de control y comunicación de datos, "señales" procesadas en una "caja negra". Caja Negra, explicado con un ejemplo**³⁹, puede ser un sistema electrónico de procesamiento de señales (una unidad central de cómputo electrónico), de entrada / salida de señales (input / output), operado mediante un interfaz de usuario (programa de instrucciones operativas: del interruptor, teclado y pantalla). Por lo tanto, en la "guerra cibernética" el individuo autor-receptor resulta irreconocible por la mediación de la "caja negra". Es el caso de esta noticia de SIP, donde la intervención cibernética puede proceder de grupos de presión de las intermediaciones o de la intervención de otros Estados lejanos, o del "fuego amigo/enemigo" según conveniencia, o de dónde y de quiénes menos se lo espera. Razón por lo cual el informe de la SIP en esta denuncia carece de la afirmación de una responsabilidad jurídica. Estas son las nuevas formas de lucha ideológica en la evolución y contrarrevolución, si no

38 El "Gran Hermano", personaje de la novela de George Orwell: "1984", editada en 1949 después de "Rebelión en la Granja" (1945).

39 Un símil de Caja Negra, válido por su familiaridad y porque se presta para cerrar con buen humor esta temática inquietante: Por analogía, el mecanismo de abastecimiento de agua, nivel de llenado y evacuación, dentro de una caja de porcelana del moderno sanitario doméstico WC. No se observa directamente el proceso que se activa (input / output) dentro de la Caja Negra, el usuario solamente ejerce la técnica de mando, es un "cibernauta".

se puede volver al Pacto de Consenso del Contrato Social.